

## FORMACION ESPECIALIZADA DE CLERO PARA REGIONES INDIGENAS DE BOLIVIA

Después de serios y largos estudios y de las debidas consultas y aprobaciones del caso la Conferencia Episcopal de Bolivia, comenzará en breve un programa de formación especializada de clero, destinado a trabajar en las regiones indígenas de dicho país.

### El Problema

Monseñor Armando Gutiérrez Granier, Obispo de Cochabamba y delegado de la Conferencia Episcopal de Bolivia ante el CELAM, describe así la proble-

mática de las regiones indígenas:

"Bolivia, como otros países del continente, padece una crisis de clero endémica, que se ha agudizado durante los últimos años debido a múltiples causas de diverso origen.

El hecho se agrava aún más por la deficiencia de sacerdotes para el campo, cuya población, en su mayoría indígena, no solo es diversa en la raza y en la lengua, sino en la misma men-

(pasa a la página 4)

## El IPLA de Quito Comienza Tercer Curso

*El pasado 2 de marzo, el Instituto Pastoral Latinoamericano de Quito (IPLA), organismo dependiente del Departamento de Pastoral del CELAM, inició su tercer curso, de carácter continental para sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos.*

### Tercer año de Vida

*A pesar de que hace muy poco tiempo (1968) que el IPLA inició actividades, la importancia de este Instituto para la pastoral latinoamericana ya es muy grande. Iniciado con firme voluntad de servicio, con sincero deseo de acertar, y sobre todo con el empeño de profundizar en las realidades pastorales*

(pasa a la página 6)

## MEDELLIN SOLAMENTE PUEDE SER ENTENDIDO A LA LUZ DE LA FE

A comienzos del pasado mes de febrero tuvo lugar en Washington la VII Conferencia anual del *Catholic Interamerican Cooperation Program* (CICOP), uno de los programas que con tanta eficiencia adelanta el Latin America Bureau (LAB) para promover el interés y la recta cooperación entre Norteamérica y Latinoamérica.

Como es bien sabido las actividades del LAB son dirigidas con en-

tusiasmo, y voluntad decidida de servicio por el *Padre Luis Colonnese*.

La pasada VII edición del CICOP estuvo consagrada en su totalidad a un tema de singular interés: Las nuevas dimensiones en las realidades hemisféricas. Estas nuevas dimensiones fueron estudiadas, fundamentalmente a la luz de las conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Medellín, Colombia, en agosto de 1968.

### Liberación, concientización y compromiso

A lo largo de las exposiciones hechas en el CICOP, en las Asambleas plenarias, en los círculos de estudio y en el ambiente general que dominó el encuentro de los 500 norteamericanos y latinoamericanos que se habían reunido, los temas que dominaron la atención fueron los de

(pasa a la página 12)

## VIDA RELIGIOSA Y PASTORAL EN CENTROAMERICA

En la segunda quincena del mes de marzo se realizaron en Ciudad de Panamá dos reuniones de singular importancia tanto para el desarrollo y fortalecimiento de la vida religiosa en Centroamérica, como para el dinamismo y la integración de la pastoral general de la Iglesia en esta parte del Continente Latinoamericano.

### La Vida Religiosa en Centroamérica

El primero de los encuentros de trabajo congregó en Panamá a

los presidentes y secretarios ejecutivos de las Conferencias Nacionales de Religiosos de América Central y de México, con el objeto de hacer un análisis sobre los diversos aspectos de la problemática que afecta la vida religiosa en esta región.

En verdad, se trataba de un encuentro de la Región A de la Confederación Latinoamericana de Religiosos —CLAR—. La CLAR para efectos de su acción tiene dividido el Continente en 4 regiones.

Presidieron las sesiones el padre Manuel Edwards y el padre Luis Patiño, presidente y secretario respectivamente de la CLAR.

Varios problemas ocuparon la atención de los religiosos. Entre otros los siguientes:

1. El aumento de las necesidades pastorales en Centroamérica y la escasez de religiosos y religiosas, lo mismo que del clero secular de origen nativo. El potencial humano religioso de esta región de América Latina está constituido fundamentalmente por extranjeros.

(Pasa a la página 12)

## LA IGLESIA DEL 70: UNA IGLESIA DE ESPERANZA

### NOTA A LOS LECTORES:

Con ocasión de las recientes festividades de la Pascua de Resurrección, Monseñor Eduardo Pironio, Obispo Secretario General del CELAM concedió al sistema radiofónico "Todelar de Colombia" el reportaje que a continuación presentamos, como editorial del presente número de "CELAM".

El reportaje de Monseñor Pironio fue transmitido en la noche de la vigilia Pascual.

**1** —¿Cuáles serán las características de la renovación de la Iglesia Latinoamericana en esta década del 70?

—Puesto que estamos en clima de Pascua —a la espera gozosa de la Luz de Cristo resucitado que se encenderá de nuevo esta noche para todo el mundo— quisiera, antes que nada, señalar que "la Iglesia de mañana" es la Iglesia que ya va naciendo hoy en el corazón de los hombres.

No es simplemente una Iglesia que anhelamos con impaciencia, sino una Iglesia que ya viene dándose con fisonomía nueva entre nosotros, desde el Concilio Vaticano II y desde la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín.

Es una Iglesia que sufre hoy una Pasión desconcertante pero providencial. Quizás muchos cristianos —y muchos hombres de buena voluntad— estén padeciendo hoy el escándalo de una cruz enclavada en el corazón de una Iglesia que ellos querían immaculada y santa, permanentemente envuelta en la gloria de la transfiguración. Sin

embargo, no es esa la Iglesia de Cristo que peregrina en la historia. Mientras existe y se desarrolla en el tiempo, la Iglesia de Cristo, "a un mismo tiempo santa y necesitada de purificación constante, busca sin cesar la penitencia y la renovación" (L. G. 8).

Por lo mismo, deseo subrayar, como primera característica en la renovación de la Iglesia Latinoamericana en esta nueva década del 70: **la esperanza.**

Los hombres que constituimos la Iglesia —sobre todos los que tenemos una particular responsabilidad como Pastores no podemos dar la sensación de pesimismo, tristeza o desaliento. Hemos de ser, en todas sus consecuencias, los verdaderos testigos de la Pascua.

Otra característica, fundamental, es la del compromiso con la **liberación plena** del Continente. También este es un tema eminentemente bíblico y pascual. La Iglesia va sintiendo, cada vez más agudamente, el dolor de los pueblos y los hombres oprimidos por la injusticia de muchos y experimenta la necesidad de solidarizarse con su destino para ofrecerles la riqueza de una salvación integral en Jesucristo, al Señor.

La Misión de la Iglesia, como la de Cristo, es quitar "el pecado del mundo" y conducirlo a la plena libertad "con la que Cristo nos liberó" (Gál. 5,1).

Finalmente señalaría una tercera característica: la de ser verdaderamente "**Luz de los pueblos**".

Ello supone, ante todo, ser fiel a Jesucristo "Luz verdadera" que viene permanentemente a este mundo (J. 1,9).

La Iglesia busca su identidad esencial con Jesucristo. Debe ser siempre "el Sacramento del Señor". No se la puede reducir a una simple institución humana ni medir con categorías exclusivamente sociológicas. La Iglesia es un misterio que solo puede ser entendido y aceptado desde la fe.

Pero, además, como "Luz de los pueblos", la Iglesia debe mirar a los hombres e iluminar su realidad. En este sentido, la década del 70 marcará para la Iglesia Latinoamericana un ahondamiento en su tarea evangelizadora y profética. Irá madurando a los hombres en su fe y comprometiéndola para la vida. Irá interpretando, a la luz del Evangelio, las distintas situaciones (de gracia o de pecado) en que viven los pueblos.

**2** —Medellín ha trazado unas líneas con las cuales las Iglesias locales del continente han dibujado una participación más activa en lo político. ¿Cree que esa acción política de la Iglesia continuará intensificándose? ¿En qué sentido?

—Medellín ha despertado, efectivamente, en todos los sectores de la Iglesia una mayor conciencia y compromiso frente a la realidad angustiosa que vive el Continente. Ha asumido generosamente una actitud de presencia y de servicio. En esa línea seguirá moviéndose: de verdadero compromiso con la situación histórica de los pueblos, con la vida concreta de todos sus hombres. Para ayudar a que los pueblos sean verdaderamente artífices de su destino y los hombres puedan realizar ellos mismos su vocación humana y divina. No es tarea directa de la Iglesia la construcción de una comunidad política. Ni puede sentirse ligada a ningún tipo de poder temporal. Pero siente la urgencia de participar activamente en el advenimiento de una sociedad más justa y fraterna, en la creación de un hombre nuevo, totalmente libre y responsable de su destino temporal y eterno. Lo irá haciendo a través de la sabia iluminación de los Pastores y del compromiso evangélico de los laicos.

**3** —¿Existe alguna relación entre la segunda evangelización propuesta en Medellín y la opción para una liberación del continente, con que se ha abierto la década del 70?

—La segunda evangelización de que habla Medellín se refiere, ante todo, a una profundización y actualización del mensaje evangélico, de la Buena Nueva de la salvación. Tenemos un continente bautizado,

pero apenas superficialmente evangelizado. Además, sufrimos todavía el divorcio entre la fe y la vida. Hay que urgir el compromiso práctico de la fe.

5 Pero es cierto que esta nueva evangelización dice una relación directa con la liberación plena del Continente. Hace falta precisar el sentido exacto que Medellín da a la palabra "liberación". Por un lado hemos de evitar reducirla a una simple liberación interior (del pecado) y escatológica (futura, última). Por otro, no podemos reducirla a simples categorías históricas, socio-económicas y políticas. Es todo el hombre el que debe ser plenamente liberado, es decir, conducido a la perfecta libertad. El hombre no puede ser él mismo artífice de su propio destino mientras viva en condiciones infrahumanas, marginado y oprimido, impedido de participar plenamente en los bienes de la naturaleza, de la civilización y de la cultura. La Iglesia entiende que debe liberar al hombre del pecado y de todas sus servidumbres (ignorancia, miseria, opresión, egoísmo, etc.). Pero entiende, también, que solo es posible esta liberación mediante la creación del hombre nuevo en Cristo Jesús por el Don de su Espíritu.

**4** —¿A qué elementos condiciona usted el desarrollo de la Iglesia en América Latina?

—Hay algo que considero esencial: **la conciencia**, en todos los sectores de la Iglesia, para el cambio. Si no se asume un espíritu nuevo, serán superficiales los pasos que vayamos dando. Hace falta profundidad, equilibrio y coraje. El desarrollo de la Iglesia puede ser impedido por la excesiva timidez de algunos y por la descontrolada impaciencia de otros. Además, el verdadero desarrollo de la Iglesia exige que lo hagamos todos y que nos esforcemos por caminar juntos en perfecta comunión.

Hay un sector, sin embargo, que considero fundamental para nuestra Iglesia Latinoamericana: es **la juventud**. Constituye la inmensa mayoría de nuestra población. Tiene sus valores innegables (mayores, quizás, que en otras épocas). Tiene, también, sus rebeldeas y protestas. Fruto en parte de la sociedad en que vive y del providencial compromiso que siente frente a la construcción de un mundo nuevo.

Ellos, los jóvenes, jugarán el principal papel en la nueva década. Hay que aceptarlos en su riqueza, orientarlos en sus búsquedas, promoverlos en sus inquietudes.

5 —¿Necesariamente debe condicionarse el desarrollo de la Iglesia en América Latina al aumento de sus sacerdotes, o puede pensarse en una intensificación del papel del laicado?

—En la nueva década, la Iglesia latinoamericana deberá pensar a fondo sus ministerios, integrar más la acción apostólica de los religiosos, y promover intensamente el laicado. La disminución de vocaciones sacerdotales irá, posiblemente, agudizándose. Sin embargo, no faltarán los ministros necesarios si todos nos comprometemos en algo: si lo pedimos de veras al Señor, si maduramos la generosidad de los jóvenes y si los sacerdotes expresamos, en la palabra y el gesto, la alegría pascual de nuestra entrega.

Pero, fundamentalmente, el desarrollo de la Iglesia en el Continente debe pensarse en función de un laicado maduro particularmente comprometido. Es, especialmente para nosotros, la hora del laico. Hablamos mucho de su promoción y aduetez, pero quizás no lo hayamos incorporado todavía suficientemente a la tarea evangelizadora de la Iglesia. No lo hemos comprometido, sobre todo, con su irremplazable misión en el campo de las cosas temporales.

**6** —¿Piensa que la actual crisis sacerdotal puede llegar a paralizar o a demorar, en la nueva década del 70, ese desarrollo en que está empeñada la Iglesia en América Latina?

—Hoy se habla mucho de crisis en la Iglesia, de crisis en los sacerdotes. Se habla poco, sin embargo, de la imagen de una Iglesia que, renovada por el Espíritu, quiere ser más fiel que nunca a Cristo "Luz de los Pueblos". Se habla poco de la generosidad cotidiana y oculta de los sacerdotes que siguen siendo fieles a su ministerio salvador, a su condición heroica de servidores de los hombres, de testigos de Dios, de profetas del Reino anticipado.

La crisis que padece hoy la Iglesia —particularmente en el campo de sus sacerdotes— no es un hecho aislado de la crisis general que padecen hoy todos los hombres y sus instituciones (la familia, la universidad, el orden social, la comunidad política). Estamos en una época de transformaciones profundas y radicales. El cambio acelerado nos afecta a todos.

La cruz de la Iglesia es esencialmente una cruz pascual. Es crisis de maduración y crecimiento. Hay una

búsqueda auténtica de la misión específica del sacerdote en la Iglesia de hoy, y en un mundo pluralista y secularizado. El sacerdote se pregunta con sinceridad qué es él, qué significa su existencia para los hombres de hoy. Cuál debe ser el estilo de su vida, el lenguaje de sus gestos y palabras, para hacer llegar a los hombres más profundamente el mensaje total de la salvación.

En esta búsqueda hay muchas desorientaciones y desconcierto, mucho riesgo y derrumbe. Pero la imagen del sacerdote se purifica y robustece. No es el hombre separado de los hombres, ajeno a su historia y sus problemas. Es el hombre de Dios, que padece con los hombres sus angustias y esperanzas. Es el amigo de Dios para los hombres: que sabe escuchar con interés, que sabe hablar con oportunidad, que se decide a hacer generosamente el camino con todos los hombres.

**7** —Se dijo que el Sínodo episcopal estudiara los canales de comunicación en sentido vertical y horizontal entre los episcopados y el Papa; ¿cómo influirá esto en el futuro de las Iglesias Latinoamericanas?

—Hay un hecho en que la Iglesia Latinoamericana se ha adelantado al Concilio y al Sínodo. El CELAM —expresión o signo de la colegialidad episcopal, que tiende a promover la comunión entre las Iglesias locales— existe desde hace quince años. Pero es evidente que la experiencia vivida y, sobre todo, la reflexión lógica que se viene haciendo en estos últimos años, ayudará a profundizar y promover al acción del CELAM como organismo de coordinación y servicio de las Iglesias particulares en América Latina. En este sentido, la constitución permanente del Sínodo Episcopal nos abre horizontes insospechados para la comunicación efectiva entre los distintos episcopados y entre todo el Colegio episcopal y su Cabeza el Papa.

Quisiera terminar pidiendo —en esta Sagrada noche de la Vigilia Pascual— que todos los miembros de la Iglesia nos comprometamos a ser "hombres nuevos". Con todas las exigencias de una plena "novedad" en Cristo. Habríamos celebrado en vano una nueva Pascua —que este año tiene que ser particularmente decisiva— si el Espíritu del Señor resucitado no nos hubiese "recreado", dejando en nosotros corazones nuevos.

Solo así prepararemos para la década del 70, una Iglesia que sea verdaderamente "Luz de los pueblos".

# FORMACION ESPECIALIZADA DE CLERO

(Viene de la página 1a.)

talidad e idiosincrasia, en los usos y costumbres.

La vieja religión pagana, debido a la evangelización de los misioneros prematuramente interrumpida, reaparece en la forma de supersticiones y mitos numerosos.

## Super-posición cultural

Puede decirse que hay en nuestros campesinos una super-posición cultural y religiosa que impide el florecimiento pleno de la fe cristiana, aunque conservan una religiosidad en la cual puede basarse un mejoramiento real.

## Formación desadaptada

La dificultad de nuestros seminarios ha consistido en suponer que toda nuestra población tiene mentalidad occidental y la formación ha sido dada, bajo ese supuesto, en términos esencialistas y conceptuales, de acuerdo a una lógica y a una crítica de tipo europeo. Tal formación no ha logrado encarnar en una raza más imaginativa, sentimental y existencial.

Por otra parte, los niños han sido sacados de sus propios ambientes y devueltos, una vez formados, desconocidos por sus semejantes y desconocedores del ambiente".

## Sacerdotes para campesinos

Ante esta problemática, la Conferencia Episcopal de Bolivia inició estudios profundos, desde hace ya bastante tiempo para encontrar los caminos adecuados en la formación de sacerdotes, especialmente destinados al ministerio pastoral entre los indígenas y campesinos.

En palabras de monseñor Gutiérrez Granier: "Ello ha impedido una evangelización a fondo de nuestros campesinos indígenas, lo que se trata ahora es de buscar una nueva formación de los sacerdotes para campesinos, conocedores de sus hermanos y de su ambiente para servirlos mejor".

## El proyecto

El episcopado boliviano, se dirigió entonces, a las autoridades competentes en Roma para exponerles la problemática y la

solución en la formación específica de sacerdotes para indígenas y campesinos.

Estas autoridades contestaron a los obispos de Bolivia que estarían dispuestas a acceder a su petición, si el proyecto recibía del CELAM una recomendación y un apoyo.

## En la XII Reunión

Así las cosas, en la pasada XII Reunión Anual del Consejo (Sao Paulo XI-24-30 de 1969) Monseñor Gutiérrez Granier, como delegado de su Conferencia Episcopal ante el CELAM, presentó y explicó el proyecto de la formación del clero para los indígenas.

El Consejo estudió detenidamente la solicitud, y concedió la opinión favorable que se pedía.

Dicen las actas de la XII Reunión al respecto: "La Conferencia Episcopal de Bolivia solicita respetuosamente al CELAM una opinión favorable o una recomendación en favor de la iniciación de una experiencia orientada hacia la formación especializada del clero en las regiones que así lo exigen, por la mentalidad y cultura de sus habitantes, para una mejor recepción y vivencia del mensaje evangélico.

Dicha experiencia puede hallar su inspiración en el Decreto *Optatum Totius* y quedará sujeta a sucesivas evaluaciones por parte de la Conferencia Episcopal y presentadas al Departamento de Ministerios del CELAM y a la Sagrada Congregación de Obispos.

Después de presentada, la anterior proposición, y comentada por diversos señores Obispos que juzgaron de urgencia e importancia el estudio de estos planteamientos, y aclarados algunos términos, la proposición fue votada y aceptada por unanimidad".

## No se trata de sacerdotes de segunda categoría

Monseñor Armando Gutiérrez, explicando más el proyecto manifiesta: "Es una experiencia que no trataría de formar subsacerdotes, o sacerdotes de segunda categoría, sino sacerdotes de primera categoría, pero con una adaptación de sus estudios a la mentalidad popular, con el

objeto de entregar el mensaje revelado de una manera accesible y que contemple el modo de pensar y de sentir del pueblo indígena.

Aparentemente, y también de cierta manera, la experiencia daría lugar a la existencia de un clero doble. Pero si se cuida de insertar esta modalidad en una pastoral coordinada o de conjunto, con el presbiterio operante y vivo, podrá armonizarse la diversidad en la unidad.

Diversidad en lo accidental y unidad en lo esencial, puesto que dentro de esa pastoral habrá también los sacerdotes de nivel universitario o académico, especializados en materias determinadas, que puestos al servicio de la Iglesia particular, actuarán como complemento y suplemento de la pastoral integral.

## Experiencia reversible

Por último, monseñor Gutiérrez Granier destaca los siguientes hechos:

1. No se trata de establecer un nuevo status de formación definitivo e irreversible, sino de una experiencia que puede y debe ser evaluada periódicamente por la Conferencia Episcopal (Boliviana) y comunicada al CELAM.

2. Tampoco significa la variación fundamental de la estructura del seminario, que permanecerá, sino de abrir un camino que se inspire en las orientaciones del Concilio, Decreto *Optatum Totius*, en el sentido de adaptar la formación a las necesidades de las distintas regiones o pueblos.

3. Se puede también evitar la designación de sacerdotes indígenas, que podría hacer creer en una discriminación racial o cultural.

4. Por otra parte se trata de abrir una experiencia que no obliga a ninguna Conferencia Episcopal, sino que puede ser utilizada por aquellas que la necesiten o juzguen conveniente y posible intentarla.

## Aprobación de Roma

Así las cosas, el Consejo Episcopal Latinoamericano ha alentado y ha dado su apoyo al proyecto boliviano; pero, la aprobación definitiva de éste depende exclusivamente de las autoridades competentes de Roma.

## EL CRECIMIENTO DE LA POBLACION: Estamos dispuestos a colaborar en la solución de este problema

### A LOS LECTORES

A comienzos del presente año el episcopado de Puerto Rico entregó a la opinión pública de ese país una declaración sobre El Control de la natalidad y la planificación de la familia.

La declaración enfoca los siguientes puntos: el crecimiento de la población en Puerto Rico, los intentos de solución que se han realizado en ese país, la autoridad y limitación del Estado en el problema, los medios para asegurar la libertad de los esposos, los problemas económicos y sociales inherentes, y las soluciones múltiples que se deben tener en cuenta frente al problema demográfico.

"CELAM" se complace en ofrecer a los lectores algunos capítulos de la Declaración del Episcopado Puertorriqueño. Lamentamos, positivamente, no poder ofrecer el texto en forma integral por carencia de espacio.

\* \* \*

### NOS PREOCUPA

Como ciudadanos, cristianos y ministros del Pueblo de Dios nos preocupa en la misma medida que a las altas autoridades del Estado, este problema poblacional de dimensiones tan alarmantes, y estamos dispuestos a colaborar en cualquier intento de solución que esté de acuerdo con las doctrinas de la Iglesia.

### Autoridad y Limitación del Estado

Siguiendo esta misma doctrina reconocemos, con el Concilio Vaticano II, que "los gobiernos respectivos tienen derechos y obligaciones, en lo que toca a los problemas de su propia población, dentro de los límites de su específica competencia. Tales son, por ejemplo, la legislación social y familiar, la emigración del campo a la ciudad, la información sobre la situación y necesidades del país". (Gaudium et

Spes Nº 87). Más aún, uniéndonos a Su Santidad Paulo VI, en su Encíclica *Humanae Vitae*, "decimos a los gobernantes, que son los primeros responsables del bien común y que tanto pueden hacer para salvaguardar las costumbres morales: no permitáis que se degrade la moralidad de vuestros pueblos; no aceptéis que se introduzcan legalmente en la célula fundamental, que es la familia, prácticas contrarias a la ley natural y divina. Es otro el camino por el cual los poderes públicos pueden y deben contribuir a la solución del problema demográfico: el de una cuidadosa política familiar y de una sabia educación de los pueblos, que respete la ley y la libertad de los ciudadanos". (Nº 23).

Aplicando estos principios generales a la realidad puertorriqueña queremos recordar las normas que esta Conferencia Episcopal tuvo a bien emitir el año próximo pasado:

● Un Estado que se limita a ilustrar simplemente a los ciudadanos sobre los problemas de la explosión demográfica, y aún sobre la existencia y uso biológicamente inocuo de los anticonceptivos, con el fin de evitar males que la falta de ilustración habría de causar en la población, no merecería reproche, a condición de evitar toda propaganda o recomendación positiva de las mismas, aunque su ilustración fuera para más de uno la ocasión de adquirirlos, que no hubiese tenido de otro modo.

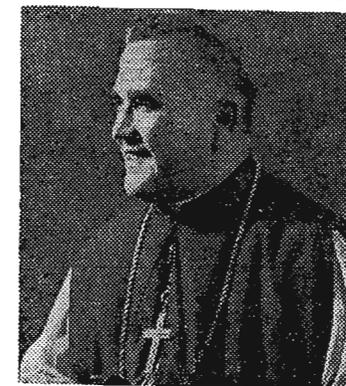
● La tolerancia de su importación al país y la reglamentación legal de su venta, que tienda a disminuir un mal que no se pueda hacer desaparecer totalmente, parece asimismo libre de reproche, pero requiere gran discreción.

● La propaganda positiva de los anticonceptivos, y, sobre todo, la imposición de los mismos en determinados casos, aunque sea para evitar grandes males demográficos y económicos, no tiene justificación ética posible.

### Peligros

Señala muy bien el Papa el peligro evidente que puede tener una campaña masiva en favor de la anticoncepción. No cabe duda de que se puede ayudar a los esposos para que ellos, libremente, puedan

planificar sus familias; pero no es menos cierto que tal campaña puede proporcionar una enorme brecha hacia la relajación de las costumbres, al poner quizás en manos inescrupulosas la información y los medios para burlar la fidelidad y la santidad del matrimonio, sin temor a las consecuencias de la procreación. Creemos que tanto la Iglesia Católica como las demás Iglesias de Puerto Rico debemos estar conscientes de este real peli-



Monseñor LUIS APONTE  
Arzobispo de San Juan  
Presidente de la Conferencia  
de Puerto Rico

gro que se le presenta de nuevo a nuestro pueblo.

Como Pastores, sensibles a los problemas de todo el pueblo de Puerto Rico, haciendo nuestros sus dolores y angustias, queremos hacer constancia de que estamos dispuestos a ayudarlo, en la medida de nuestras posibilidades, para aliviar la magnitud de este grave problema. Específicamente nos referimos, y nos comprometemos, a una campaña intensiva de educación e instrucción de los esposos para que sepan, libremente, ejercer el derecho de una paternidad responsable.

### Derecho de los Esposos-Paternidad Responsable

Porque reconocemos con Paulo VI, en su Encíclica "Populorum Progressio", que aunque "es cierto que los poderes públicos, dentro de los límites de su competencia, pueden intervenir, llevando a cabo una información apropiada y adoptando las medidas convenientes con tal de que estén de acuerdo con

## EDUCACION LIBERADORA: LA QUE ES CAPAZ DE CONVERTIR AL HOMBRE EN SUJETO DE SU PROPIO DESARROLLO

tural, social y espiritual de la comunidad; partir de los hijos para llegar a los padres y a las familias; partir de la educación escolar, para llegar a los demás medios de educación". (4)

● No se pretende aquí una definición exhaustiva de la comunidad educadora. Los educadores que trabajaron el documento citado de Medellín pretendieron solamente esbozar unas rasgos, cargados de dinamismo, que sirvieron como puntos de referencia para indicar caminos a recorrer. Es peligroso caer en un

fixismo que hiciese de la Comunidad Educadora la solución dada, inmediatamente transplantable: sería algo contradictorio con el ser mismo de este tipo de comunidad.

● Aquí apenas se pretende prolongar estas pistas de motivación y estructuración que ofrece Medellín, a la luz de otros estudios complementarios promovidos por el Departamento de Educación del CELAM (5) en su misión de servidor, en este caso, de los grandes ideales de los católicos comprometidos en las áreas de educación.

### III - LA COMUNIDAD EDUCATIVA, MARCO DE LA EDUCACION LIBERADORA

#### Educación Liberadora

La educación en todos sus niveles debe llegar a ser creadora, pues ha de anticipar el nuevo tipo de sociedad que buscamos en América Latina (6), afirma la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Este objetivo, a la vez riesgo y desafío, permite comprender mejor lo que poco antes, en el mismo texto, declaraban sus autores: la necesidad de propugnar en nuestro continente una "educación liberadora", capaz de convertir al educando en sujeto de su propio desarrollo. (7)

La educación liberadora se presenta aquí, entonces, con una doble dimensión, correlativa en todo caso. Es liberadora, en cuanto nos libra de la ignorancia y del egoísmo. Y lo es también, en cuanto libera en nosotros la energía creadora que nos coloca en actitud crítica y constructiva ante el mundo en que vivimos. Como se ha señalado agudamente, no se trata tanto de que los hombres lleguen a pronunciar bien las palabras que aprendan, sino de que los hombres lleguen a pronunciarse. Es decir, a anunciar ante los demás y ante la realidad circundante quiénes son y qué pretenden: que eso significa "pronunciar-se".

Una educación, pues, que sea auténticamente liberadora debe conducir al hombre hasta el momento decisivo en que dé a luz la palabra que lo define en la vida: que lo ubica en la realidad existencial-

mente hablando, y le coloca ante ella como sujeto capaz de modificarla.

Ahora bien, para que la persona llegue a pronunciar esa palabra — dar a luz su concepto, la idea concebida— habrá sido necesario el diálogo, con una necesidad al menos psicológica, entendido el diálogo como momento denso de la fecundación que precede a la concepción y al alumbramiento de la palabra profunda. Toda fecundación presupone un amor y una comunicación. El diálogo es, precisamente, la ocasión de la comunicación intensa entre personas.

Ya vamos apuntando más de cerca a la comunidad educativa, en cuanto ambiente del diálogo donde florecerá la palabra crítica. Pero detengámonos aún en la comprensión del mismo diálogo como trama íntima de esta comunidad.

#### Diálogo y persona

Una vez más, palabra y diálogo se implican. Como se implican persona y sociedad humana. Un hombre no llega a ser persona, psicológicamente hablando, hasta tanto llega a pronunciarse: todos los hombres hablan, pero pocos se pronuncian. Es decir, pocos hombres llegan a hacer de su vida la expresión auténtica y consecuente de la palabra profunda que los define. Y lo mismo ocurre con la sociedad: no por el hecho de convivir los hombres con una cierta cercanía física, ni siquiera en el matrimonio, puede

hablarse de auténtica sociedad humana. Se necesita además, y sobre todo, la comunicación profunda en la que el "yo" descubre el otro como sujeto, como "tú", para poder así hablar en el plano de un auténtico "nosotros".

Demos ahora un paso adelante, siempre con la intención de penetrar el sentido de la Comunidad Educadora. Un elemento importante para que el hombre pueda pronunciarse, es el grupo que le permite identificarse. El grupo acoge y devuelve, como un eco, la palabra pronunciada. Y la devolución, enriquecida, da seguridad a quien la pronunció. La persona, entonces, va ubicándose en la realidad humana y global que le rodea. Sabe dónde apoyarse. Al definirse, va conociendo los límites —los fines— del contexto. La correspondencia —la posibilidad de encontrar una respuesta y, por tanto, de entablar un diálogo— le da seguridad al hombre en su realización como persona.

Pero esto implica, a su vez que debe existir una posibilidad de comunicación entre la persona y el grupo inmediato que la rodea, si de comunicación profunda se trata. Debe existir cierta homogeneidad en el lenguaje, y adecuada cercanía en los intereses y hasta en la edad. Estas exigencias, bien comprensibles, cobran fuerza nueva en nuestros días, cuando las características del cambio, el condicionamiento de la tecnología, y hasta la diferenciación misma de las relaciones humanas orientan hacia la formación cada vez más diversificada de los grupos humanos. Esto es lo que de otra forma pero en la misma línea de pensamiento, ha dado en llamarse el pluralismo creciente de nuestra sociedad.

#### Grupos Homogéneos

Pues bien, esto permite y requiere la comunidad educadora: la constitución de grupos homogéneos donde todos y cada uno de los componentes puedan expresarse o, mejor, pronunciarse como resultado de un diálogo continuo y creador. Estos grupos son bien definidos, como el de los padres de familia, el de los maestros y el de los mismos niños o jóvenes. O pueden ser más difusos, pero no menos reales, como el de la comunidad local.

## LOS CRISTIANOS DEBEN PRONUNCIAR SU PALABRA CRITICA ANTE EL MUNDO DE HOY

No es el caso ahora de detenerse en la consideración particularizada de tales grupos. Lo importante es destacar un hecho doble: a) que tales grupos permiten la identificación primera de sus componentes, y b) que la comunidad educadora resulta precisamente, de la continuidad dialogal entre esos grupos. Al señalar esta continuidad, se están indicando al mismo tiempo las pistas que llevan a la auténtica comunidad escolar: es imposible que exista sin la vivencia previa de los grupos originales y originantes. (8)

#### La Riqueza de los Grupos

Al establecer la necesidad de los grupos homogéneos, y particularmente de los grupos juveniles, algunos han temido que se produzca una cierta desintegración social. O que se endurezca el distanciamiento de las generaciones jóvenes y adultas. Nada es más contrario a la realidad si el grupo y el diálogo son comprendidos y vividos en su sentido profundo, y si la misma comunidad educativa se asienta sobre tales elementos.

En efecto, la separación de las generaciones y la misma atomización social son el resultado de una falta de auténtico diálogo. Y esta

falta es el producto de un sentido —y hasta de una educación— individualista que dificulta la formación del grupo humano. Cuando no hay diálogo, ni grupos que lo entablen en orden a constituir la auténtica sociedad humana, la fuerza inhumana es la única alternativa para imponer (poner "desde arriba") el "orden" que debiera brotar "desde abajo". Y contra esa imposición de la fuerza surge, agresiva, la protesta juvenil que es, en última instancia, una denuncia airada de la pobre sociabilidad que tienen los ricos del poder. (9)

Es preciso reconocer la originalidad y la riqueza de los grupos homogéneos (según edad y niveles culturales, por ejemplo), para entender luego que las diferencias entre tales grupos son, precisamente, ocasión de una tensión "dialógica" creadora. Lo importante es la apertura vital para reconocer la riqueza que aportan a mi persona y a mi grupo los otros grupos y personas. "Este sentido dialogante de la vida humana se fundamenta en el mismo mensaje cristiano, que reconoce en cada hombre al portador de energías y valores procedentes de Dios para la utilidad de todos. Solo la actitud de diálogo permite la complementación y el enriquecimiento mutuos". (10)

### IV - DIMENSION PASCUAL DE LA COMUNIDAD EDUCADORA

Antes de volver al tema, acercámonos a él por otros senderos, permítasenos un paréntesis netamente cristiano. Habiendo llegado a conocer ciertas exigencias que subyacen a la comunidad educadora como su fundamento, interesa ahora reconocer en ellas lo específico que el católico aporta en su comprensión y realización.

Medellín, en uno de sus textos más ricos, señala que "como toda liberación es ya un anticipo de la plena redención de Cristo, la Iglesia de América Latina se siente particularmente solidaria con todo esfuerzo educativo tendiente a liberar a nuestros pueblos". (12)

Y aquí, de nuevo, aparece el doble sentido de la liberación. Por un lado, la liberación que Cristo desencadenó con su paso entre los hombres, con su Pascua, la liberación fundamental del pecado y de sus consecuencias. Desde entonces

los cristianos reconocemos aquí el compromiso solidario de continuar con Cristo su obra liberadora: de la ignorancia, del egoísmo, de toda forma de esclavitud.

Y, por otro lado, la liberación de la palabra que define a los hombres es una tarea que asumió el mismo Cristo, tal y como el Evangelio nos lo relata. El provocaba, con su palabra, que sus discípulos se pronunciasen: "¿quién dicen los hombres que soy yo?". Y Pedro se define, pro-nunciando-se ante los

#### Superación de la dicotomía

#### "Educador-Educando"

Vale la pena insistir en esta visión confiada del hombre y en la posibilidad —y necesidad— de llegar a ser verdaderamente personas por los caminos del diálogo. Por otra parte, profundizar en el tema del diálogo lleva a los maestros a posturas que superen la clásica dicotomía "educador-educando". Desde esta visión, educadores y educandos conviven en un proceso de educación permanente: unos y otros son, a la vez, educadores y educandos en el seno de la comunidad educativa. Y al insistir no quiero dejar de hacer presente aquí el mismo texto conciliar en que se apoya la cita precedente. "Como el mismo Cristo escudriñó el corazón de los hombres y los condujo con un coloquio verdaderamente humano a la luz divina, así sus discípulos, inundados profundamente por el Espíritu Santo de Cristo, deben conocer a los hombres entre los que viven y conversar con ellos, para captar en diálogo sincero y paciente las riquezas que Dios, generoso, ha distribuido a las gentes, y al mismo tiempo esfuércense en iluminar estas riquezas con la luz evangélica, liberarlas y hacerlas volver al dominio de Dios Salvador". (11)

hombres. Luego, de nuevo, Cristo confirmaría esa palabra que Pedro liberó.

Si la comunidad educadora está animada por el espíritu de Cristo, tiene que entenderse como liberación de egoísmos, y como liberación de la palabra crítica que los cristianos deben pronunciar ante el mundo de hoy. Es lo que otros han llamado la tarea de concientización, y que ofrece un camino nuevo para entender la comunidad educativa.

### V - LA COMUNIDAD EDUCATIVA COMO LUGAR DE LA CONCIENTIZACION

#### ¿Qué es concientización?

A partir del diálogo, como trama íntimo de la comunidad educadora,

desembocamos ahora en el tema de la concientización: no como punto de llegada, sino como nuevo punto de arranque, dado el dinamismo interno de estos términos.

## “¿Educar para la vida” ..O... “La educación como vida?”

En realidad, “diálogo” y “concientización” se implican mutua y necesariamente. Para entenderlo será necesario adentrarnos, aunque sea brevemente, en el significado original de la concientización, como antes se intentó con el de diálogo. El documento sobre la juventud antes citado hace este análisis de forma intensa y precisa.

“El término ‘concientización’ aparece históricamente en América Latina unido a la problemática de los ‘marginados’. Concientizar era una tarea que pretendía hacer tomar conciencia a los marginados de su situación, de tal forma que reaccionaran y llegaran a ser sujetos de los cambios que se proponían, sujetos de su propio destino. Desde esta perspectiva tenemos que reconocer que como otros términos carismáticos también el de concientización sufrió una deformación: que quiso condicionar al marginado para llegar a su manipulación.

Precisando ahora el término, desde el punto de vista de su metodología, señalamos que la concientización lleva consigo tres momentos dialécticos de una misma conciencia que llegan, inclusive, a forzar el lenguaje en función de sus exigencias.

El primer momento implica una percepción del mundo y, simultáneamente, una ubicación del yo como ‘ser-en-el-mundo’.

El segundo momento es netamente crítico, en cuanto que juzga la situación en donde el hombre se encuentra ubicado en el mundo.

El tercer momento, finalmente, lleva a la explicación del compromiso y al dinamismo propio de la acción creadora en relación al mundo”. (13)

### Superación de Dualismos

En esta perspectiva se entiende, ahora, que la concientización es un intento de superar varios dualismos que operan de forma tradicional, y en cierto sentido opresoras, sobre los sistemas educativos en su desarrollo.

● Existe, en primer lugar, la clásica dicotomía entre “educar para la vida” y la “educación como vida”. En el primer planteamiento, se espera que el resultado de la educación formal proporcione al hombre los elementos suficientes para que al “terminar la educación” la persona

esté dotada de todos los elementos necesarios que la capacitan para vivir la vida. Con todo, y más en los momentos actuales, hay que reconocer que la ritmo de aceleración en la sociedad global, y del sistema educativo en particular, son totalmente diferentes. De manera que cuando los educandos salen a la vida, ésta está ya muy lejos de lo que ellos aprendieron “para la vida”. Y se sigue entonces acentuando el distanciamiento entre ambos mundos: el educacional y el real.

● Un segundo dualismo es el que se opera frecuentemente entre una cierta concepción personalista y una cierta visión de la sociedad. Se contraponen ambas realidades. Y hasta se busca una defensa de la persona contra la sociedad. En el fondo de este dualismo anida una visión pesimista de la sociedad, algo fatal que acaece al ser humano: tener que vivir en sociedad. Al superar esta dicotomía, mediante un proceso concientizador, se trata de buscar en profundidad el constitutivo social de la persona, que da origen a la sociedad, y la visión de una sociedad humana que no puede ser auténticamente tal sino en cuanto personalista y personalizante.

● Otro dualismo es el que se opera cuando se habla de la “formación social” como un añadido al proceso educativo. La educación, se ha pedido a veces, debiera tener como complemento actividades extra-escolares, para formar adecuadamente la conciencia social. Como si la obra educativa no fuera en sí necesariamente algo social en el sentido más amplio del término. En el marco de este dualismo, la “conciencia social” aparece como un sobreañadido.

● Finalmente, podríamos distinguir aún una dicotomía más sutil, complementaria de las anteriores: la que coloca al hombre como observador de la historia y no como el que

está siendo historia. Se analiza la historia, como quien contempla a los hombres pasar por la calle desde un balcón. Así el hombre se coloca en una postura fuera de la historia, sin comprometerse realmente en el curso que los hombres siguen en la historia.

● Aún podríamos volver sobre la dicotomía anteriormente señalada, (III, 5) que contrapone el educador al educando. El dualismo consiste, en este caso, en que el educador se constituye como elemento puramente transmisor, concibiéndose el educando como elemento meramente receptor. La concientización, también aquí, opera como un proceso que hace de la educación una totalidad en la cual están comprometidos educadores y educandos en una labor creativa, ubicados en el mundo en el que viven.

### La Educación es Vida

En resumen, la concientización trata de darle a la obra educadora el sentido global y de síntesis, netamente vivencial, que debe caracterizar esta empresa. La concientización no permite que la educación sea “para” la vida: es vida. La concientización no opone persona a sociedad: las incluye como elementos de una realidad humana total. Una educación concientizadora no permite que la formación social esté al margen de la tarea educadora, en todas sus dimensiones. La concientización no admite al hombre como espectador de la historia sino comprometido en la historia de la cual es sujeto.

En esta visión, se entiende que la comunidad educadora, montada sobre el diálogo y abocada al proceso global de la concientización, es la situación ideal en el momento presente.

## VI - LA COMUNIDAD EDUCATIVA EN LA SITUACION DE CAMBIO

### Aceleración de la Historia

Los planteamientos anteriores, relativos a la concientización y a la comunidad educativa, tienen una vigencia nueva en el mundo contemporáneo. En efecto, “la humanidad

se encuentra hoy en una nueva era de su historia, caracterizada por cambios profundos y acelerados, que progresivamente se extienden al universo entero... La historia misma empieza a experimentar tal aceleración, que ya se le hace difícil

## UNA AUTENTICA COMUNIDAD ESCOLAR SUPONE: UN ESPIRITU DE CONTINUA CONVERSION A LA REALIDAD EN QUE VIVIMOS

al hombre, individualmente considerado, seguirla... El género humano pasa así de una concepción más bien estática del orden cósmico, a otra más dinámica y evolutiva: de donde surge una tan grande complejidad de problemas que está exigiendo la búsqueda de nuevos análisis y nuevas síntesis”. (14)

Ahora bien, en mitad de estos planteamientos se coloca la educación como centro neurálgico en el cual convergen las preocupaciones y transformaciones de la sociedad actual, y del cual se reclaman hombres capaces de comprometerse con este cambio acelerado.

### La Educación: mecanismo

#### de revisión continuo

Lo esencial, pues, de una comunidad educativa es llegar a ser un mecanismo continuo de revisión. Por una parte, en él se encuentran, de forma dialogal y dinámica, los com-

ponentes de la sociedad global, de diversas formas y con diferentes tipos de relación. Entre ellos, y centrados en la preocupación educadora, puede aflorar una visión más homogénea de la sociedad. Y el estilo mismo de relacionamiento, por otra parte, hará que a la comunidad educadora le anime, a modo de espíritu vital, la toma de conciencia de que ella debe ser, abusando del término, conciencia de la sociedad global: una conciencia que trata de ubicarse y comprometerse continuamente con la realidad del mundo circundante. Como en otro lugar he escrito, si lo que caracterizó al mundo del pasado fue el cambio lento y homogéneo de las instituciones, lo típico del presente es la institucionalización misma del cambio. Antes cambiaban pausadamente las estructuras, hoy se trata de estructurar el cambio.

Por todo lo anterior, la creación de una auténtica comunidad escolar supone un espíritu de continua conversión a la realidad en la que vivimos, lo cual, en una perspectiva

cristiana, se inspira en una comprensión providencialista de la historia, capaz de descubrir en los “signos de los tiempos” la voluntad de Dios, respetando la autonomía de la realidad llamada temporal y tratando de ser fiel a los caminos que, a través de esa realidad, hacen discurrir la presencia pascual del Señor.

No se trata de montar de manera prefabricada las comunidades educativas. Se trata de convertirnos, más bien, a las exigencias hondas de la comunidad educativa. Por ello vuelvo a reafirmar que la comunidad educativa, en los momentos actuales, es a la vez una esperanza y un reto a la auténtica vocación de los educadores. Se trata de reavivar la motivación de esta vocación inspirada, en este caso, por el diálogo vital de un pensamiento y una realidad que constituyen el momento salvífico de América Latina.

P. Cecilio de Lora, S. M.

Secretario Ejecutivo del D.E.C.  
Bogotá, 30 de enero de 1970.

## MEDELLIN Y LA COMUNIDAD EDUCATIVA

El concepto de la comunidad educativa aparece a lo largo de los diferentes documentos de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

A continuación ofrecemos algunos apartes de las Conclusiones de Medellín, en los cuales se destaca este concepto.

\* \* \*

Medellín cree que los educandos deben integrar la comunidad educadora, como agentes que son de su propia educación. No los olvida. Pauta sobre ellos, como sobre los demás agentes: los padres, los educadores, las instituciones (entre ellas, la propia Iglesia, “que se compromete por su misión de servicio, a utilizar todos los medios a su alcance” (3.1.2) en la tarea educativa).

Los pastores se expresan con claridad: “En cuanto a los educandos (la Iglesia) insiste en que se tome en cuenta su problemática” (3.1.4).

Una expresión de esa problemática: “La juventud pide ser oída con relación a su propia formación”. Es decir, se necesitan estructuras de diálogo. (3.1.4).

Otra manifestación de la problemática juvenil que Medellín insiste en que sea asumida: la verdadera comunidad de alumnos solo se obtiene si el educando se ubica en una óptica de autoeducación. Los Pastores de Medellín dicen con fuerza que esa orientación del educando es “requisito indispensable” para la instalación de una comunidad educativa. (3.1.4).

Los valores no se imponen. Hay que presentarlos, sugerirlos, tornarlos aceptables y deseables, inducirlos, despertar interés por ellos, encender el deseo de conquistarlos y vivenciarlos. Al respecto explicitan los Obispos: “Es preciso no olvidar que el alumno tiende a su autoperfeccionamiento y por ello se le deben presentar los valores, para que él tome una actitud de aceptación

personal frente a los mismos”. (3.1.4).

Medellín se pronunció en un Documento específico sobre otra manifestación de la problemática de los educandos: los grupos juveniles, acerca de los cuales definió su pensamiento y fijó clara orientación de tipo pastoral. En el Documento de Educación trató asimismo, en relación con el tema preciso en cuestión, sobre los grupos juveniles: “Dentro de la comunidad educativa ocupan hoy lugar preferente los grupos juveniles que salvan la distancia, entre el mundo adulto y el mundo de los jóvenes. Por ello esta Conferencia Episcopal recomienda la formación de movimientos juveniles que realicen toda clase de actividades...”. (3.1.6).

Desde luego, la autenticidad del grupo juvenil reclama “una suficiente, gradual y cada vez mayor dirección de los propios jóvenes”. (3.1.6).

Finalmente, la Iglesia “estima que debe darse oportunidad a los que tengan cualidades humanas para formarse como líderes”. (3.1.6).

## MEDELLIN SOLAMENTE PUEDE SER ENTENDIDO A LA LUZ DE LA FE

(Viene de la página 1a.)

la concientización, la liberación y el compromiso.

Estos temas fueron tratados, bajo diversos aspectos y diferentes ópticas, pero en una o en otra forma siempre iluminados por Medellín.

Las conclusiones de Medellín y especialmente su espíritu y las consecuencias que se derivan de este, estuvieron omnipresentes desde el comienzo del CICOP hasta su final.

Para el público norteamericano constituyó toda una revelación el descubrimiento de las posiciones adoptadas por la Iglesia Latinoamericana en Medellín, y sobre todo los compromisos que de estas se están derivando, lo mismo que las posiciones que se están adoptando, como lógica consecuencia.

### Espíritu que purifica y transforma

Al comenzar el CICOP, y como gran puerta de ubicación para los posteriores estudios, Monseñor Samuel Ruiz, Obispo de Chiapas en México, y Presidente del Departamento de Misiones del CELAM, pronunció una alocución en la cual explicó el significado de las Conclusiones de Medellín: La historia de la Conferencia, Medellín punto de llegada, Medellín punto de partida, las expectativas creadas por la Conferencia y lo que se ha cumplido de esta hasta el presente.

En uno de los puntos, relativos a Medellín como punto de partida, Monseñor Ruiz dijo:

"Creemos que Medellín solamente puede ser entendido a través de un espíritu de fe. A través de la luz de

la fe podemos ver en Medellín una efusión plena del Espíritu en Pentecostés, que purifica y transforma.

Recibireis el Espíritu Santo y seréis mis testigos, dijo el Señor cuando prometió el primer Pentecostés. Este Pentecostés de América Latina en Medellín, no puede ser otra cosa, entonces, sino un punto de partida para la presencia y el testimonio de la Iglesia desde la Tierra de Fuego hasta el Río Grande.

Fue el camino señalado por Paulo VI cuando dijo en Bogotá: *con esta visita inauguramos hoy un nuevo punto de partida*. Por nuestra parte, nosotros los Obispos en el mensaje que antecedió a las Conclusiones proclamamos a Medellín como el comienzo de una nueva era.

### Purificación

Monseñor Ruiz continuó: "un año después de la Conferencia, cuando ya en varias partes del continente se ha hecho un balance de lo que se ha cumplido de las Conclusiones de Medellín, podemos ver mucho mejor esta idea.

Monseñor Eduardo Pironio (Secretario General del CELAM) afirmó que con Medellín "un nuevo es-



P. LUIS COLONNESE  
Director del Latin America Bureau

píritu ha penetrado en la Iglesia de América Latina, aunque no sea siempre posible medirlo con gestos y actitudes". Monseñor Pironio define este nuevo espíritu "como una insatisfacción con la Iglesia pre-Medellín, una purificación o conversión", que conduce hacia un compromiso eclesialístico, y a una "recreación" o mejor a un esfuerzo práctico para superar "el dualismo entre la Iglesia y el mundo, la fe y la vida, la naturaleza y la gracia, la evangelización y el adelanto humano, la construcción del reino y la edificación de la ciudad terrenal".

### La Pascua sobre el continente

Después, Monseñor Ruiz hablando sobre los compromisos que imponía Medellín dijo: "Es importante reconocer que se han presentado obstáculos de diferente orden para el cumplimiento del espíritu de Medellín. Fundamentalmente hay dos clases de obstáculos: una carencia de entendimiento y el sacrificio que imponen las conclusiones.

Hay quienes no entienden a Medellín o porque arrancan sus conclusiones del contexto evangélico, o porque aún no pueden aceptar sus contenidos teológicos. Un obispo decía: *mi diócesis está lo suficientemente madura para el Vaticano II, pero aún no puede soportar a Medellín*.

Para otros, Medellín es sufrimiento porque demanda cambios radicales en su conducta, en la rutina diaria o en sus puntos de vista. Ellos no pueden aceptar las conclusiones de la Conferencia por el sacrificio que estas implican. Medellín significa crucifixión para cada quien, porque Medellín es también la Pascua que pasa por el continente".

## VIDA RELIGIOSA Y PASTORAL EN CENTROAMERICA

(Viene de la página 1a.)

2. La carencia de centros de decisión, nacionales o regionales para que los religiosos y religiosas centroamericanos puedan, oportunamente tomar las determinaciones que crean necesarias y urgentes. En la actualidad los centros de decisión de la vida religiosa centroamericana, en su inmensa mayoría son extra-regionales.

3. La inestabilidad del personal religioso en los cargos y las obras apostólicas encomendadas. Esto impide una continuidad en los programas de acción.

4. El fenómeno, comprobado, por lo menos en algunos países centroamericanos de que existiendo vocaciones nativas, éstas

en el ejercicio de su vida religiosa y apostólica se hallan fuera de sus respectivas naciones.

### Integración Pastoral

Después de los días de trabajo, para el análisis de la problemática anteriormente señalada, el Presidente y el Secretario de la CLAR, y los religiosos centroamericanos se reunieron con representantes del Episcopado Centroamericano también. Entre otros con Monseñor Marcos G. Mc Grath, Arzobispo de Panamá y Primer Vicepresidente del CELAM, y monseñor Luis Manresa Formosa, Obispo de Quezaltenango, Guatemala y presidente del Consejo Episcopal de América Central (CEDAC).

El encuentro religiosos - episcopado tuvo por finalidad específica estudiar y buscar las fórmulas más precisas para una integración del personal religioso en la Pastoral oficial de las Iglesias Centroamericanas.

Algunos de los fenómenos antes anotados como el de la carencia de centros de decisión, la inestabilidad en los cargos influyen positivamente en los planes de pastoral de conjunto.

Los dos encuentros se realizaron dentro de un espíritu eclesial muy grande y las decisiones adoptadas influirán, grandemente y en breve tiempo en el florecimiento de la vida religiosa centroamericana, así como en la integración de ésta a la Pastoral de Conjunto.

## EVANGELIZACION Y LIBERACION

### NOTA A LOS LECTORES

El pasado mes de enero, entre el 25 y el 28, tuvo lugar en Xicotepec de Juárez (Puebla - México) un Encuentro Nacional de Reflexión Pastoral sobre La Misión de la Iglesia en las Culturas indígenas.

Este encuentro fue promovido por la Comisión Episcopal Mexicana para Indígenas y por El Centro Nacional de Ayuda a los Mexicanos Indígenas (CENAMI). Asistieron al Encuentro 81 personas, entre las cuales había 15 obispos, pastoralistas, teólogos, antropólogos, sociólogos, etc.

El fruto del trabajo de este Encuentro se cristalizó en un valiosísimo Documento que constituye un aporte de singular importancia para la misión de la Iglesia no solamente mexicana sino latinoamericana, en su trabajo de evangelización en las culturas indígenas.

El Documento en cuestión está dividido en varios capítulos, entre otros: Tradición Misionera de la Iglesia; Objetividad ante la problemática indígena; Evangelización y liberación; La renovación de la Iglesia y las culturas indígenas.

En esta página de "CELAM" nos es grato ofrecer a los lectores el capítulo sobre Evangelización y Liberación.

\* \* \*

Para la realización de esta reflexión mexicana, contribuyeron notablemente las ideas expuestas en el libro Antropología y Evangelización - Un problema de Iglesia en América Latina, que contiene la Encuesta continental, las Ponencias y las Conclusiones del "Primer Encuentro Continental de Misiones en América Latina", organizado por el Departamento de Misiones del CELAM, en Melgar, Colombia, abril de 1968.

### LIBERTAD Y OBLIGACION

Cristo es el libertador de todos los hombres y de todo el hombre. La Iglesia, prolongación de Cristo, transmite este mensaje liberador y humanizador — el Evangelio — dando opción al hombre para que, aceptándolo libre y conscientemente, llegue a su plenitud integral. La Iglesia tiene el deber y la misión de "predicar el Evangelio a toda criatura", pero no puede ni debe violentar a nadie a ser cristiano. El hombre es el que tiene la obligación en conciencia de buscar la verdad y abrazarla donde quiera que ésta se encuentre. Toda verdad auténtica libera y humaniza. Y si en el Evangelio está la plenitud de la verdad revelada, y el hombre la descubre en él, ahí encontrará los caminos para llegar gozosamente a la plenitud de su libertad y de su humanización.

### LIBRES PARA LIBERAR

La Iglesia tiene la potencialidad interna y la misión de liberar integralmente al hombre, por ser el sacramento de Jesucristo que se encarna y muere por todos los hombres y por todo el hombre. Y su mensaje, el de la evangelización, la liturgia y la pastoral social, posee profundos y esenciales contenidos de liberación humana, que en su adecuación al indígena deben claramente explicitarse. Pero para que los miembros de la Iglesia puedan contribuir a esta tarea liberadora y humanizante, deben ellos primero liberarse internamente y humanizarse dando un testimonio de pobreza y de caridad que ponga a prueba su amor al indígena.

### PSEUDO-EVANGELIZACIONES

Deben, pues, evitarse con todo esmero las pseudo-evangelizaciones y pseudo-encarnaciones que conlleven a la opresión y explotación resignada del indígena, a liturgias o sacramentalismos mágicos y fetichistas, y a una falsa pastoral social que engendre paternalismos, clericalismos, subdesarrollo e infantilismo en el indígena. Deben, igualmente, borrarse las manifestaciones de una religiosidad alienante, características de situaciones humanas decadentes o desesperadas, y que no son auténticas expresiones del cristianismo.

### LA BUENA NUEVA

Debemos tener plena conciencia de que nuestra misión es la de transmitir el mensaje evangélico, no nuestra propia cultura: un anuncio de liberación y de gozo, no una estructura de opresión y de dominio. Esta Buena Nueva ha de presentarse respaldada por el testimonio irreprochable de nuestra propia vida que trata de vivir lo que predica. La Iglesia y el Evangelio no deben ser o parecer extraños a ninguna cultura; la Palabra de Dios siempre se presenta con un profundo respeto por la dignidad de la persona humana y de la personalidad cultural; llega vestida con el ropaje de la lengua indígena, y con el alma de su psicología y de su cultura, como respuesta

viva a la aspiración de todo hombre hacia su libertad y progreso.

### LA PALABRA EN LAS CULTURAS

Este ser y quehacer del misionero, si por un lado se dificulta ante las exigencias de una vida personal irrefutable, y ante los esfuerzos de adaptación y de preparación espiritual y humana que lo capacitan para esa labor, se facilita, por otra parte, al considerar que Dios nos está ya sugiriendo muchas cosas en el desempeño actual de la misión de la Iglesia en las culturas indígenas; que debemos escuchar dócilmente su palabra, comprenderla mejor y entablar el diálogo con El, ofreciéndole una respuesta con toda la positividad de que seamos capaces. Además, Dios habla en el corazón de las culturas indígenas; porque siendo la cultura fruto de la humanización que el hombre realiza en sí y en la naturaleza, es fruto simultáneo de la Palabra creativa de Dios. El hombre mismo es la palabra divina participada, y su cultura, como proyección de sí mismo, es una proyección de la Palabra, encarnación dinámica de la Palabra. Pero esta encarnación puede ser más o menos velada, según haya respondido el hombre en su corazón libre con mayor o menor amor a la Palabra, y por consiguiente según haya impreso en su cultura huellas positivas o negativas, jalones de avance o de retroceso.

### LA PLENITUD CULTURAL

Por consiguiente, Cristo, que es la plenitud de la respuesta humana a la Palabra, es la plenitud de la humanización y la plenitud cultural. Y si la misión de la Iglesia es, precisamente, descubrir a Cristo en las Culturas, realizar en ellas la plenitud de la Palabra; su tarea es, simultáneamente, llevarlas a la plenitud de la humanización colectiva e individual, y a la plenitud de su desarrollo cultural. Esta doble plenitud comporta la exigencia de la respuesta que se elabore allí, en esas culturas, lo más positiva posible, que encarnando típicamente a la Palabra, lleve consigo el perfeccionamiento creciente tanto de la misma cultura como de la misión de la Iglesia.

**— IPLA. ICLA-NORTE. ILMP. ILADES. ICLA-SUR —**  
**Sección de Planeamiento. Instituto Latinoamericano de Pastoral de Juventud**

**A LOS LECTORES**

Como es ampliamente conocido, el CELAM ha venido estableciendo en el Continente, como un servicio práctico a la Iglesia, a las conferencias nacionales de cada país, diversos Institutos de formación y especialización.

El CELAM ha creado los siguientes organismos hasta el presente: el Instituto Pastoral de Quito (IPLA, dependiente del Departamento de Pastoral); los Institutos Catequísticos de Santiago de Chile, y de Manizales (Colombia), (ICLA-Sur e ICLA-Norte. Dependientes del Comité Latinoamericano de la Fe); el Instituto de Liturgia Pastoral de Medellín (I.P.L.M., dependiente del Departamento de Liturgia); la Sección de Planeamiento del Departamento de Educación (DEC), en sus cursos sobre Planeamiento Educativo; o ha patrocinado otros Institutos, como el Instituto Latinoamericano de Pastoral de Juventud, en Bogotá, y el ILADES, en Santiago.

A pesar de que relativamente hace poco tiempo que estos organismos nacieron, se comienza ya a notar en el continente su benéfico e irremplazable influjo. Más de 2.000 egresados de los Institutos: Obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos constituyen hoy una nueva fuerza en la renovación de la pastoral latinoamericana.

Para mantener vivo el dinamismo y la mística que los egresados de los Institutos recibieron en ellos, y sobre todo, para continuar en una línea de profunda reflexión pastoral y eclesial y conservar la fraternidad y el interés, ha surgido en Colombia una Asociación de Ex-alumnos de todos los Institutos del CELAM.

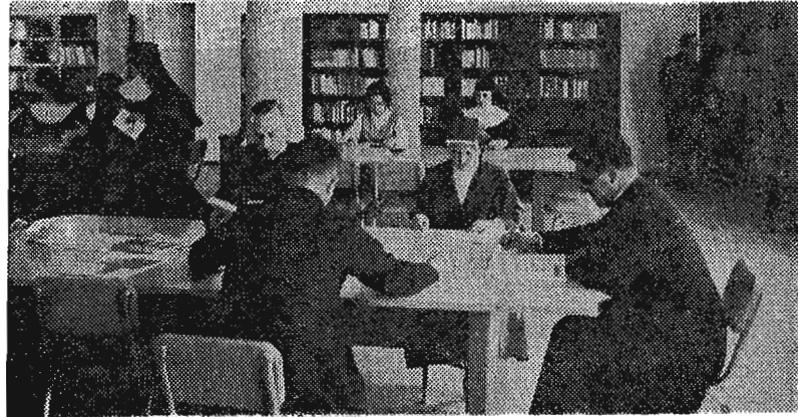
Creemos que esta idea encierra un gran dinamismo y que podría ser benéfica en otras partes. Por ello, en esta página del Boletín presentamos una reflexión al respecto, preparada por uno de los miembros de esta Asociación.

**En un mundo solidario**

El mundo de hoy es fuertemente solidario, el hombre más que nunca ha tomado conciencia del valor de su socialización para lograr un desarrollo más rápido, pleno y auténtico.

Los valores sociales, humanos y de trabajo se unen para producir un dinamismo más eficaz capaz de construir una historia que responda a las exigencias del hombre de hoy que desea ardentemente liberarse de los esquemas que lo alienan y niegan o frustran su personalización.

El valor de la asociación para nuestros tiempos se fundamenta en el valor de las personas que se asocian y en tanto en cuanto éste facilita la realización personal y corrobora para que todos sus miembros lleguen a su plenitud.



Alumnos del Instituto Catequístico de Manizales (ICLA-NORTE) en la biblioteca del mismo.

Las fuerzas políticas y económicas van abriéndose a la intercomunicación de influencias produciéndose así pactos que tienden a formalizar la colaboración; es evidente que en estos campos no se ha llegado a una integración humanizante que libere y dignifique a la vez que cultive las capacidades sin complejos.

A nivel de Iglesia y de pastoral se ha reconocido un procedimiento personalista que ha afectado a todos sus campos, se ha servido a estructuras que imponen rígidas disciplinas de educación, fe y moral; el cultivo de un dualismo entre mundo y espíritu, lo natural y lo sobrenatural, ha hecho desprestigiar valores necesarios en la realización integral. El Concilio Vaticano invita a una integración de valores, a injertar a Dios en la acción del hombre que se construye y construye al mundo.

**Solidaridad cristiana**

El esfuerzo a que tiende la Iglesia de conformar la comunidad cristiana, supone el reconocimiento de los polifacéticos valores de sus miembros para entrar en un diálogo enriquecedor, a una mutua y sincera aceptación, a una solidaridad generosa, a un saber renunciar a los esquemas mentales que producen actitudes egoístas para darse en un compromiso auténtico con la comunidad.

Los documentos de Medellín hacen un llamamiento urgente a la solidaridad cristiana. El Episcopato-

**LOS INSTITUTOS DEL CELAM CREAN UN NUEVO TIPO DE COMPROMISO**

do Latinoamericano ha querido dar pasos de integración y acción de conjunto y a fe, que mucho ha logrado. La creación y fomento de Institutos abiertos a la familia latinoamericana ha reforzado la solidaridad eclesial y ha renovado agentes que han de dinamizar el proceso de Iglesia postconciliar.

**Mentalización de los Institutos**

Pero estos esfuerzos pueden perder eficacia si los valores se polarizan, se marginan y en la acción no son profundamente solidarios. Al salir de los Institutos del CELAM se ha llegado a una mentalización que supone nuevo tipo de compromiso, la revisión del ministerio los introduce a actitudes que impactan en el ambiente poniéndolos muchas veces en circunstancias difíciles para cumplir su función renovadora.

Los alumnos de los Institutos sienten la necesidad de llegar a integrar sus fuerzas renovadas con quienes en institutos análogos, en campos específicos están capacitándose para cumplir la misma misión en los mismos o en muy parecidos campos de acción.

Los egresados de los Institutos del CELAM perciben muchas veces la soledad en la reflexión y en la acción. Por esto sienten con urgencia suma la necesidad de esa unión.

**Unión para mejor servicio**

Las consideraciones anteriores y una oportunidad bien aprovechada, dieron como consecuencia una organización de todos los ex-alumnos de los Institutos del CELAM en Colombia.

En efecto, con ocasión de un Encuentro Nacional de representantes de catequesis y educación, se encontraron 43 egresados de los institutos del CELAM, entre los 73 delegados que asistían a ese encuentro.

Los egresados se reunieron en Asamblea, reviviendo en ella un ambiente de fraternidad. La mayor parte de ellos no se conocían, pero el solo hecho de haber estado en el Instituto Pastoral de Quito —IPLA—, en el Instituto Catequístico Latinoamericano de Manizales (ICLA Norte); o en el Instituto Catequístico Latinoamericano de Santiago de Chile (ICLA Sur); en el Instituto de Liturgia Pastoral de Medellín (ILPM), o en los Cursos de la Sección de Planeamiento del Departamento de Educación del CELAM, en Santiago, o en el ILADES, también de Santiago, fue razón suficiente para encontrarse en gran intimidad. Y no hubo necesidad de una mayor motivación. Todos, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos, deseaban mantener vivos los contactos.

Se procedió, entonces, a la organización para lo cual se dividió el país en 8 zonas, eligiendo para cada una, un coordinador.



Alumnos en uno de los últimos cursos del Instituto de Liturgia Pastoral, en Medellín.

Se nombró un equipo de coordinación nacional del cual forman parte sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares de diversas especializaciones (liturgia, pastoral, catequesis, planificación de la educación). Se acordaron las líneas básicas, tales como **Unión para un mejor servicio**, formación de equipos polivalentes para la reflexión y el servicio y para buscar las formas de mantener continua comu-

nicación y para realizar asambleas o encuentros periódicos.

Se ha considerado que este esfuerzo de asociación, es una respuesta a la inquietud y a la concientización infundidas y vividas en los institutos del CELAM. Y también como un aporte que se cree valioso en la urgente necesidad de una integración más comprometida entre todos los Institutos del Consejo, para apoyar más y mejor las grandes ideas de pastoral de conjunto latinoamericano que en todos ellos se predica, y evitar que surjan rivalidades negativas.

Se ha recibido ya el estímulo de monseñor Eduardo Pironio, secretaria general del CELAM; la iniciativa ha sido participada a todos los institutos; por lo que hace a

**ACTUALIZACION PERMANENTE**

Los Institutos creados por el CELAM son un servicio del Consejo a la Iglesia de América Latina que dan la oportunidad de una formación, de una especialización y de una actualización permanente a los

sacerdotes, a los religiosos, a las religiosas y al laicado.

Hoy más que nunca es urgente actualizar los estudios de acuerdo con las orientaciones del Concilio, insistiendo en aquellos aspectos que

atañen más particularmente a la situación actual del Continente (Conclusiones de Medellín - Formación del Clero. No. 17).

Dese una importancia particular al estudio e investigación de nuestras realidades latinoamericanas en sus aspectos religioso, social, antropológico y psicológico (ibidem).

Estudiantes del primer curso sobre planeamiento de la educación. Estos cursos son organizados por la sección de planeamiento (Santiago de Chile) del Departamento de Educación del Consejo.



10 CONSEJO EPISCOPAL  
LATINOAMERICANO/CELAM

## LOS CATOLICOS Y LA EDUCACION EN AMERICA LATINA

NUEVAS PERSPECTIVAS  
PARA EL PLANEAMIENTO

# LIBROS AL SERVICIO DE AMERICA LATINA

JUVENTUD

Y

CRISTIANISMO

EN

AMERICA LATINA

Como es ampliamente conocido, el año de 1970 ha sido declarado por la UNESCO como el año Internacional de la educación.

El director de la UNESCO decía en su mensaje de 1970 y refiriéndose al año internacional de la educación:

"En un mundo en plena mutación, en el que la explosión demográfica, la descolonización y las profundas transformaciones económicas y sociales resultantes de la evolución tecnológica constituyen otras tantas fuerzas que impulsan a democratizar la enseñanza, en tanto que la aceleración del proceso científico entraña un envejecimiento de información para las masas y los medios auxiliares audio-visuales transforman los datos tradicionales de la comunicación, la educación no puede limitarse, como en el pasado, a formar, en función de un modelo predeterminado de estructuras, de necesidades y de ideas, a los dirigentes de la sociedad de mañana, ni a preparar de una vez por todas a los jóvenes para un determinado tipo de existencia.

✦ ✦ ✦

El Departamento de Educación del CELAM en su finalidad de servicio a la

educación latinoamericana ha realizado varios encuentros de reflexión sobre temas educativos de singular importancia para la educación en el continente.

Entre estos seminarios figuran los relacionados con "el planteamiento de las actividades educacionales de los católicos en América Latina, la colaboración de los católicos en la alfabetización de América Latina y el seminario sobre visión cristiana de la formación social de la juventud en Latinoamérica.

Como es costumbre en los seminarios realizados por los departamentos del CELAM, la participación de los expertos adquiere una amplia representación geográfica continental e interdisciplinaria: sociólogos, teólogos, expertos en educación, pastoralistas, etc. Este hecho, hace que las conclusiones de los seminarios apunten hacia una visión genérica y válida para todo el continente.

A fin de participar a toda Latinoamérica, y especialmente a los interesados en el respectivo campo, el Secretariado General del CELAM o los Departamentos publican, en ediciones fáciles y sencillas las conclusiones de los seminarios.

Nos es muy grato presentar en esta edición de "CELAM" dos títulos, que seguramente van a contribuir en mucho al trabajo que se realiza en América Latina en el año internacional de la educación de 1970. Estos títulos son "Los Católicos y la Educación en América Latina", con las conclusiones de los seminarios sobre planeamiento de las actividades educativas, y de la colaboración de los católicos en la alfabetización. Además, la publicación ofrece también el texto integral del documento sobre educación de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

El pequeño libro *Juventud y Cristianismo en América Latina*, presenta las conclusiones del seminario *Visión Cristiana de la formación social de la juventud*.

Estos dos documentos han tenido ya una amplísima repercusión en el continente, y cada día son más solicitados por los interesados ya que ofrecen luces y planteamientos de singular importancia para enfocar los problemas educativos que respectivamente plantean.

## PETICIONES DE PERSONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS

Para efectos de información, y del recto trámite en la solicitud de ayuda de personal de los Estados Unidos, ofrecemos a continuación una circular enviada por la División para la América Latina de la Conferencia Católica de los Estados Unidos al respecto.

\* \* \*

"La División para la América Latina de la Conferencia Católica de los Estados Unidos actúa como intermediario de los pedidos de los Obispos Latinoamericanos que desean la asistencia de

personal (sacerdotes, religiosos, religiosas y voluntarios laicos) de Estados Unidos.

Actualmente, la División para la América Latina tiene en sus archivos un número reducido de tales peticiones. Sin embargo, es necesario que dichas peticiones sean presentadas en formularios uniformes.

Tales formularios están a disposición de los Obispos que los deseen. La División para la América Latina procesará las solicitudes y las presentará a los

obispos norteamericanos, a los superiores de las Ordenes Religiosas en el caso de pedidos de voluntarios laicos, se procesarán a través de la sección dentro de la misma División, conocida como Voluntarios del Papa para la América Latina (PAVLA).

Puesto que existen diferentes formularios para hacer las solicitudes de sacerdotes, religiosos, religiosas y voluntarios laicos, los señores Obispos al hacer sus peticiones, deberán especificar qué categoría de personal necesitan.

Para obtener estos formularios, rogamos dirigir su correspondencia a: Apostolic Personnel Division for Latin America, U. S. C. C. — 1401 K Street, N. W. — Washington, D. C. 20005. U. S. A.